

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluya en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

Convirtiéndose el *Diario de Lisboa* en eco de dicha capital y del reino lusitano todo, pide á voz en grito algunas medidas que pongan á salvo los bolsillos de los portugueses, contra la multitud de cuadrillas de ladrones que han aparecido en las provincias, y la nube de ratones que infestan la corte.

En esta continúa la crisis ministerial que comenzó con la dimisión de Mendiz Leal, y generalmente se opina que dará en tierra con todo el ministerio.

Las noticias de Nueva-York que trasmite el telégrafo y que participan victorias obtenidas por el general Sherman, pueden ser calificadas de verdaderos desastres para las armas confederadas, pues prueban que aquel general, venciendo los obstáculos materiales que le presentaba el territorio enemigo que se había propuesto atravesar, y de los cuales hablaba ayer mismo un telegrama, tiene la habilidad y fuerza necesarias para vencer á las tropas regulares confederadas que habían recibido orden de cortar el camino y apoyar á los somatenes levantados en el país, y cuyo objeto debía ser molestar á Sherman constantemente en su marcha, aumentando con escaramuzas continuas las penalidades del ejército invasor, que sobre pisar tierra enemiga se ve obligado á transportar raciones para ochenta ó noventa días.

Sherman concibió el atrevido proyecto de atravesar gran parte del territorio enemigo, para situarse á la espalda de Richmond, con el fin de cortar las comunicaciones de esta capital y secundar el ataque dado contra ella por las fuerzas que tiene á sus órdenes inmediatas el general en jefe de las del Norte; pero desde el punto que aquel general comenzó á realizar su plan de campaña, fué calificado por gran parte de la prensa europea y aun de la norteamericana, poco menos que de loco, pues desde luego todos convenían en calificarle de temerario.

Los últimos telegramas, refiriéndose á esta aventurada empresa, no sólo manifiestan que Sherman continúa avanzando por tierra enemiga, de manera que le suponen cerca ya de puertos de mar por donde puede recibir los refuerzos y municiones que necesita, sino que además nos le presentan victorioso del ejército de Hood y poseedor de un fuerte y una ciudad confederada, después de haber cogido al enemigo una millarada de prisioneros.

El efecto que estas derrotas deben haber producido en los del Sur, puede quebrantar mucho su fortaleza, y si Sherman consigue llegar al punto en donde los confederados guardan en depósito unos 50,000 prisioneros, son incalculables las ventajas que podrá obtener con este considerable refuerzo.

En resumen, si se confirman las últimas noticias telegráficas, podría asegurarse que nunca han tenido los del Norte tantas probabilidades para dominar á los del Sur, como tendrán ahora.

Sin embargo, aquella guerra se ha señalado desde su principio por sus muchas inconsecuencias, pues creemos que todavía no se ha dado en ella el primer caso de haber aprovechado tanto los generales de un campo como los del otro las victorias que han obtenido, y muy frecuentemente á los cálculos que en Europa se habían hecho, fundándose en cualquiera de aquellas victorias, han respondido en América con resultados de todo punto contrarios á los que en Europa se esperaban.

Nada tendría de extraño que sucediera lo mismo con las victorias de Sherman, y que el día ménos pensado, en vez de venciendo y dominando, nos le encontrásemos derrotado y fugitivo.

Aquí llegábamos, cuando nos traen noticia de que al fin han arribado á Madrid periódicos extranjeros, los cuales, al cabo de cinco días que carecemos de ellos, no sabemos ni en la cantidad que vendrán, ni las fechas que traerán,

ni si los recibiremos á tiempo para utilizarlos hoy.

Haremos punto, y esperaremos.

## TELEGRAMAS.

PARIS, 28.

De Nueva-York nos escriben el 17 dándonos noticias favorables al ejército federal.

Hasta ahora, en las últimas escaramuzas y contiendas, el general federal Sherman ha sido el que ha llevado la mejor parte. Batió el jueves al ejército contrario, y le hizo retroceder hasta Franklinsburg, y al día siguiente le cogió 40 cañones, é hizo 5,000 prisioneros.

Se ha dicho también que Sherman se ha apoderado de la ciudad de Savannah, y de sus defensores ha hecho 11,000 prisioneros.

El cambio sobre Londres está á 252; el oro á 230,7; el algodón á 134.

NEW-YORK, 17 (por la noche).

El general federal Thomas escribe que atacó el jueves la izquierda del general Hood y le hizo retroceder hasta Franklinsburg, y que al día siguiente le atacó de nuevo, desalojándole de sus posiciones fortificadas, cogiéndole cuarenta cañones, é haciéndole 5,000 prisioneros.

Los periódicos de Richmond dicen que Sherman ha tomado el fuerte Macallister. Este hecho de armas, pone á Sherman en comunicación con la flota federal.

En Charleston corria el rumor de que Sherman se había apoderado de la ciudad de Savannah, y hecho 11,000 prisioneros de los soldados que la defendían.

El oro está á 230,7. El cambio sobre Londres á 252. El algodón á 134.

PARIS, 29.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 44 0/0; el 3 exterior, á 00 0/0; la diforida, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 frances, á 66-05, y el 4 1/2, á 94.

LONDRES, 29.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/2 á 5/8.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 30 DE DICIEMBRE DE 1864.

A nuestras demostraciones de lo indecoroso, funesto y absurdo que sería el reconocimiento del reino itálico por el Gobierno español, nada tiene que oponer *La Epoca* sino unos cuantos párrafos de su número de ayer, que nos importa comentar, como quiera que el asunto sea de aquellos á cuyo examen puede con justicia aplicarse la antigua sentencia de «lo que abunda no daña.»—Y aun podemos añadir que, visto el sistema con que *La Epoca* trata este negocio, como quien pasea sobre ascuas, nada mejor podemos hacer que seguir mirándole por todos sus aspectos, á fin de que si no podemos evitar la consumación del crimen, pongamos siquiera bien al descubierto su perversidad y su repugnancia.

«Los periódicos reaccionarios (comienza diciendo *La Epoca*) nos tienen acostumbrados á sus anatemas por nuestras opiniones en la cuestión de Italia, y sin embargo, nosotros hemos de ser impenitentes.»—Es decir: «Demuéstranos cuanto se quiera que consagramos nuestra deplorable habilidad á la defensa de una causa oprobiosa y funesta á todos los intereses políticos y sociales de nuestra madre la patria: nosotros hemos de seguir impenitentes sirviendo á las pasiones que nos mueven, ó al señor que nos domina.»—

Este es un género de moral que no envidiamos á *La Epoca*, y que, por otra parte, tampoco se presta á ninguna especie de discusión. Examinemos, pues, las razones en que este diario funda la impenitencia de su deplorable conducta.

«Recordamos (dice), que la Santa Alianza fué la primera que injustamente arrancó á la Santa Sede, para dársela al Austria, las legaciones de Ferrara y de Ravena, y á la dinastía de Borbon los Ducados de Parma y de Toscana para conferirlos á una archiduquesa austríaca, esposa de Napoleón I. El mapa de Italia fué entonces cambiado desde el Pó hasta el Adriático, y el derecho de la victoria fué el único derecho que consagró la Europa. Mas tarde hemos visto á la Europa absolutista y cismática partirse la católica Polonia en medio de los aplausos de la prensa absolutista de España.»

¡Bravo argumento! Es decir: «Pues que años atrás hubo en nuestro pueblo varias partidas de asesinos y ladrones que sin obstáculo dispusieron de los bienes y de la vida del vecindario, ¿qué razón hay para que nosotros no formemos otra partida con igual fin?»—¡Soberbia moral!

Pero, seamos caritativos: quizás *La Epoca* no se propone legitimar un nuevo crimen con el recuerdo de otros antiguos; quizás no quiere

otra cosa sino lanzar un argumento *ad hominem*, y aun por eso síndica, dice que «la prensa absolutista de España» aplaudió en otros tiempos el descurtamiento de la católica Polonia y su repartimiento entre «la Europa absolutista y cismática.»

En primer lugar, cuando se descurtizó y se repartió á Polonia, no había prensa absolutista en España, por la sencillísima razón de que entonces, ni absolutistas ni de ninguna otra especie, había periódicos en España ni en ninguna otra parte. Lo que entonces había, era un monstruo de maldad llamado Voltaire, el cual con toda su secta, no sólo aplaudió, sino que promovió y favoreció la consumación de aquel crimen, mientras el Sumo Pontífice á la sazón reinante le excomulgó con anatemas, y trató de impedirlo con cuantos medios pudo, al mismo tiempo que la católica Emperatriz de Austria, María Teresa, protestó noblemente contra él, y declaró no aceptar la parte que le señalaron de aquel botín sino por salvar aquella parte al ménos, del duro trato que habría padecido pasando á manos de Rusia y de Prusia.

Esto por lo que toca al primer reparto de Polonia, suceso contemporáneo del filosofismo enciclopédico, padre del liberalismo que por años después daba en la revolución francesa tan acabada muestra de su infernal estirpe. Por lo que toca al nuevo repartimiento que tan dignamente figuró después entre las hazañas de la Santa Alianza, del propio modo que en lo tocante á todos los demás actos políticos realizados en virtud de los famosos tratados de Viena, y lo propio que en lo tocante á otras muchas consecuencias ulteriores de aquellos actos, no nos compete juzgar lo que haya dicho «la prensa absolutista de España.»—en primer lugar, porque lo ignoramos, y en segundo, porque no nos importa.

Lo que á nosotros toca decir, porque lo hemos dicho siempre, es que ni la Santa Alianza, ni sus tratados, ni sus obras, pueden servir jamás de antecedente para argüir á los católicos; porque los católicos jamás han tenido ninguna de esas cosas ni por expresión de sus doctrinas, ni por tipo ejemplar de sus actos.

La coalición de Principes á que se dió el nombre, impropio cuando ménos, de Santa Alianza, pudo ser y fué en efecto un bien relativo para Europa en cuanto tuvo por objeto restablecer el orden material tan conmovido por la demagogia francesa de fines del siglo último, y sobre todo por sus apéndices del Consulado y del Imperio. Pero los principios en que aquella coalición estribaba, ni fueron ni podían ser católicos.

De los cuatro principales coaligados, tres de ellos no eran católicos, Rusia, Prusia é Inglaterra: el cuarto era tan católico como podía serlo el heredero inmediato del Trono de José II de Austria, azote de la Iglesia como fundador del moderno regalismo, hijo natural del Cesarismo pagano. Ciertamente es, á pesar de hallarse formada con tales elementos la tal coalición, quiso, de buena fe quizás, fundar su teoría y sus actos en el Evangelio y en las reglas de la política cristiana; pero no es ménos cierto que sistemáticamente prescindió de la autoridad de la Iglesia Católica, única depositaria verdadera del Evangelio, y único maestro y modelo legítimo de toda política verdaderamente cristiana.

De aquí resultó lo que no podía ménos de resultar: un *equilibrio europeo* fundado meramente por la fuerza y en la fuerza; verdadero cuerpo sin alma, destituido de aquel principio de vida que sólo se constituye y perpetúa en el seno de la Iglesia católica, porque sólo ella comprende totalmente este germen único de todo bien social, esta base única de todo orden político á que llamamos *el derecho*, y ella sola sabe realizarlo sin merma de ningún legítimo interés.

Para comprobar esta verdad histórica, basta citar el hecho de que lo estatuido respecto del patrimonio de la Santa Sede por aquella coalición, provocó una solemne protesta del Legado Pontificio el Cardenal Gonzalvi. Esto como prueba singular; pues como prueba general de la verdadera índole de aquella coalición, basta para comprender su ineffectividad intrínseca, el ver cuán fácilmente el mecanismo político fundado por ella se ha ido desmoronando en toda Europa hasta el punto de ser hoy un verdadero caos.

Por consiguiente, el argumento de *La Epoca* no va ni puede ir con nosotros. Cabalmente, si deseamos que la revolución de Italia sea extinguida y castigada de un modo radical, es porque sin esto quedará vivo y aun más fecundo que hoy permanece el germen de nuevos y más radicales trastornos.

De nada servirá que, como dice *La Epoca*, «nada sancionemos de lo que por la violencia se ha hecho en Italia.»—si por la razón de que «no podemos imponer nuestro propio

entimiento á Europa, ni debemos confundir un interés eterno, cual es la independencia del Pontificado, con otras cuestiones secundarias para España.»—nos asociamos á ese auxilio prestado por otras naciones al reino itálico, reconociendo, de cualquier modo que sea, este engendro de todas las teorías revolucionarias, que no traen dislocada á Europa sino porque la tienen corrompida.

Estamos en la obligación de quedarnos solos, cabalmente porque somos una excepción en Europa. Y se necesita tener muy poca previsión ó demasiado miedo para desconocer que cabalmente esta nuestra posición singular sería, de seguro y muy en breve, un núcleo de restauración de los buenos principios en todo el Continente.

España, con su guerra de siete siglos, salvó á Europa de la barbarie musulmana, y pudo ser en Lepanto la primera de las fuerzas que relegaron al mahometismo en el Oriente europeo donde aguarda otra coalición católica que de allí la desaloje. España con su Inquisición, tan execrada de los impíos, con su Felipe II tan execrado de los herejes, y con su altivo pueblo tan calumniado por los pelantes, salvó al Occidente de Europa de la dominación del protestantismo, y más tarde le salvó de caer sin remedio en las garras del cesarismo napoleónico. Pues bien, España hoy, protestando perpetua, enérgica y completamente contra el reino itálico, conservando su unidad católica y atajando con política de verdadero gobierno los trastornos interiores, puede, debe ser, y será de seguro la levadura sana de donde Europa entera venga á recoger la porción que necesite para condimentarse su alimento restaurador.

Esto no puede ocultarse sino á políticos enanos y á sectarios impenitentes. Somos todavía, y á pesar de tantos pesares, una excepción gloriosa: ¿por qué mancharnos en el fango de tantas otras naciones como nos envidian?

GAIVINO TEJADO.

*La Iberia*, aquel periódico que se ha negado á decirnos quién es y qué es un Sr. Torres, presidente del *Sanhedrin* de Murcia; el periódico que á Prelados unidos llama el padre Fulano ó fray Zutano, y á Curas rechazados por la Santa Sede los trata de Obispos y les da ilustrísima; el diario que llama fanáticos á los Sacerdotes que no transfieren con la impiedad, y admira y aplaude á los Pasaglias; el órgano de un partido que calumnia, á sabiendas, á Prelados que se limitan á cumplir con sus altos deberes espirituales, y ensalza y glorifica á ex-frailes bandoleros como fray Pantaleón; ese diario, al trasladar hoy á sus columnas la carta con que Su Santidad favoreció al respetable y dignísimo señor Arzobispo de Santo Domingo, documento que ya conocen nuestros lectores, le hace preceder de los siguientes renglones:

«A continuación insertamos la carta que Su Santidad ha dirigido al señor Arzobispo de Santo Domingo, y en la cual se refiere á una instrucción y carta pastoral hasta ahora desconocidas para nosotros, y que deseáramos ver publicadas. Tal vez esos documentos hayan contribuido á aumentar la insurrección. En las condiciones de la anexión se ofreció respetar los usos, costumbres y matrimonios de los pueblos anexados, y por eso tememos, y con razón, que el exagerado celo del Prelado haya podido añadir más combustible á la hoguera.»

*La Iberia*, comenzando por declarar le son desconocidas la instrucción y carta pastoral del Ilmo. Sr. Monzon, acaba, por consiguiente, probando que habla de memoria al atacar de la manera que lo hace en las anteriores líneas al Sr. Arzobispo de Santo Domingo.

A cualquiera que no fuese *La Iberia*, le costaría repugnancia mostrar tan al descubierto un sistema que más que á nadie le lastima á sí propio, mostrando no sólo su falta de sentido moral, sino el fanatismo á que cede, atacando por atacar, injuriando por injuriar, y confesando que no tiene datos en que apoyarse, á un digno Prelado de la Iglesia.

Pero *La Iberia* por tal de ser impía, no ha temido ser procaz y se ha atrevido á arrostrar el juicio de las personas sensatas, hasta de su mismo partido; si es que hay progresistas adornados de aquella cualidad.

Nosotros haciendo patentes el género de armas con que por ciertas gentes se combate á la Iglesia y á sus ministros, hemos cumplido nuestro objeto.

Tras el anterior párrafo, viene que ni molde este que nos encontramos en una carta del general Espartero, dirigida en respuesta á otra muy chusca del comité de Zaragoza. Cantando aquel héroe las glorias de su partido, le dice entre otras lindezas, que «en vano se le calumnia, acusándole en nombre de la religión; que

«el partido progresista detesta y combate la superstición; pero que ama la fe de nuestros padres, la verdadera fe.»

¿Qué entenderá el general Espartero por fe, y qué entenderá por superstición?

Por lo demás, bueno es que sepan nuestros lectores que en esta tal carta del hombre de la voluntad nacional, dirigiéndose á sus correligionarios zaragozanos, les dice que—«la hora de la justicia se acerca.»—

Conviene trasladar íntegro este documento, porque no deja de ser expresivo.

El comité de Zaragoza, en su carta al susodicho general, le dice así:

«Empero ya que son burladas las protestas enérgicas del gran partido progresista, confirmadas por vuestro comité; ya que el comité central ha dicho, con asentimiento de todos sus correligionarios, que hacia suyo cuanto la última minoría progresista dijo y hasta lo que la fué forzoso callar, aprendiendo que todo se estreñía en los obstáculos tradicionales; ya que los males se aumentan de día en día con el aliento de la impunidad y de altos y poderosos apoyos, preciso es pensar en acudir á cuantos recursos se consideren legítimos para liberar de una vez á la patria de los espantosos peligros que la están amagando.

Pues bien, á esta epístola zaragozana, donde se encuentra el anterior párrafo, contesta el agraciado con la siguiente:

«Señores del comité progresista de Zaragoza y de los subcomités de la provincia.

«Con gran placer he recibido la notable felicitación del comité zaragozano, nuevo testimonio de esa adhesión que tanto me enorgullece.

«La noble voz del gran pueblo, todo abnegación y patriotismo, conmueve mi corazón tan vivamente como en los gloriosos días cuyo recuerdo evoca.

«El ardiente entusiasmo de Zaragoza fortalece mi ánimo en los momentos más críticos de la lucha, y sus afectuosas demostraciones me premian con largueza mis constantes sacrificios por la causa del progreso. Siempre he creído que la mayor recompensa para un soldado de la libertad era el aplauso de la inmortar Zaragoza, de esa noble ciudad cuyo tradicional heroísmo hundió siempre en el polvo la osada frente de los enemigos de la libertad y de la patria.

«Los males de la patria que ese comité deplora son una triste realidad; pero los elementos de la restauración no se han perdido aún; viven por fortuna en el seno del gran partido progresista que se levanta puro entre la corrupción general, porque conserva inmaculada la virtud, y guarda en toda su pureza el culto de la libertad.

«El partido progresista es la esperanza de la nación, y él sólo tiene vivísima fe en el porvenir; porque sabe que la injusticia no es eterna y que la mano de Dios no se aparta de los hombres.

«En vano se le calumnia acusándole en nombre de la religión. Es preciso arrojar á sus enemigos de este último atrinchamiento. El partido progresista detesta y combate la superstición; pero ama la fe de nuestros padres, la verdadera fe. Nuestro partido sabe que la religión y la libertad son dos rayos del mismo sol, dos destellos de la misma divinidad, á cuyo doble resplandor es dado á los pueblos avanzar en el camino de su felicidad.

«La obra mala se desploma por su propio peso. «La hora de la justicia se acerca; esperémosla con dignidad, con la conciencia del justo.

«Reitero á los dignos individuos de ese comité y demás progresistas aragoneses la seguridad de mi afecto, y á todos envía su cordial saludo, BALDOMERO ESPARTERO.

«Logroño, 24 de Diciembre de 1864.»

Por si algo faltaba á la claridad de la epístola preinserta, *La Iberia* al reproducirla, la borda con el siguiente comentario:

«Fortuna es esta, y grande, para nuestra patria. Así nuestro partido podrá ser su áncora de salvación en la tempestad que amenaza. Si hoy estuviéramos desunidos, como nuestros adversarios lo están; si no pudiéramos nosotras constituir una situación, aquí donde no puede constituirse ningún partido, el día en que lo que se cae por su propio peso, como dice con tanta razón el ilustre duque, llegue, ¿qué sería de la libertad, qué sería del sistema constitucional, qué sería de nuestra patria?»

El general Espartero dice en su carta al pueblo de Labauza:

«La obra mala se desploma por su propio peso. «La hora de la justicia se acerca; esperémosla con dignidad, con la conciencia del justo.

«Esperemos todos, esperemos prevenidos para salvar la libertad en la hora de la justicia. Trabajemos hoy con más celo y con más abnegación que nunca para hacernos dignos del puesto á que nos destina la Providencia.

«Caiga la obra mala, y caiga ella sola como un fruto corrompido. Caiga la obra mala y caiga toda entera, llevándose consigo su podrida raíz.

«Hágase justicia completa. Hágase completa la curación de nuestros males para que no recaigamos.

«Se acerca la hora de que la política española entre en una nueva faz, y de que se conozca por completo la significación y la trascendencia de nuestro partido. El mismo duque de la Victoria, á quien nuestros adversarios suponían ménos dispuesto á decirlo, lo proclama. El mismo duque de la Victoria lo anuncia. Unión y organización en nuestras filas: unión en nuestra fe, unión en nuestra conducta y esperemos tranquilos el porvenir.»



La *Epoca*—«cree sinceramente que este comentario de *La Iberia* no corresponde á las palabras del duque de la Victoria;—pero admitiendo sin duda la posibilidad de haberse equivocado en esa su *sincera* creencia, sale por el consabido registro de que la culpa de todo lo tienen «las discordias de los elementos conservadores»—y de resultados pide la siguiente friolera:—«un poco de patriotismo, un poco de abnegación, un poco de elevación de miras para conjurar todos los peligros de que la revolución se ufana.»

¡Pobre *Epoca*, destinada á no ver que el primero cabalmente de los peligros de que la revolución se ufana, es eso que llama ella:—«los elementos conservadores!»

Creemos *La Epoca*: los elementos conservadores, Espartero y *La Iberia*, no son cosas distintas, sino un sólo mal verdadero: el mal del liberalismo, de quien Donoso decía con razón, que ó venía pronto, muy pronto, alguien que acabase con él, ó que él acabaría, en España como en todas partes, con la libertad, con la independencia, con el pudor y con la honra.

### IMPORTANTE.

Acabamos de recibir el correo extranjero, y con él la traducción francesa de la Enciclopedia de Su Santidad condenando los principales errores de nuestro tiempo, señalados en las *Alocuciones Consistoriales, Encíclicas y otras Letras Apostólicas de nuestro Padre Santo el Papa Pío IX.*

A la hora en que recibimos este solemne documento nos es imposible ya reproducirle. Mañana, Dios mediante, le insertaremos íntegro y traducido con esmero. Entretanto, hé aquí el resumen de los errores ahora condenados:

- I. Panteísmo, naturalismo y racionalismo absoluto.
- II. Racionalismo moderado.
- III. Indiferentismo, latitudinarismo.
- IV. Socialismo, comunismo, sociedades secretas, sociedades bíblicas, sociedades clérico-liberales.
- V. Errores relativos á la Iglesia y á sus derechos.
- VI. Errores relativos á la sociedad civil, considerada, ora en sí misma, ora en sus relaciones con la Iglesia.
- VII. Errores concernientes á la moral natural y cristiana.
- VIII. Errores concernientes al matrimonio cristiano.
- IX. Errores acerca del principado civil del Pontífice Romano.
- X. Errores del liberalismo moderno.

La *France*, el órgano íntimo de Napoleón III, publica en cabeza de este resumen la *Declaración del clero de Francia* de 1682, precedida de las siguientes palabras de aquel mismo periódico:

«A la vista de las proposiciones que Roma ha condenado y cuya lista completa reproducimos hoy; ante la doctrina que niega la independencia absoluta de la sociedad civil en los asuntos del orden temporal; en suma, frente á la supremacía de los Papas, ponemos la siguiente declaración del Clero de Francia.»

Como esta sacrilega y brutal insolencia del periódico íntimo de Napoleón III no nos deja tranquilidad para apreciar ahora su trascendental importancia, nos reservamos para condenarla, con mas espacio, á la execración que merece la *France* y sus ímpios inspiradores.

Entre tanto sea este el grito de nuestra entusiasta admiración y de nuestro entrañable amor filial:

¡Viva Pío IX! ¡Viva la santa iglesia católica apostólica romana, oráculo de verdad y escudo de la libertad en todo lugar y tiempo!

Las *Novedades* no discurría del todo mal en su número de ayer.

En España, al decir de este periódico, no es menester que la demagogia, la democracia, y su compariante el progreso puro trabajen para hacer revoluciones. Los Gobiernos mismos les ahorran el trabajo despreciándose; los partidos conservadores liberales, se dan buena maña para disolverlo todo; ellos engendran la Revolución como los pantanos la peste.

Es verdad; visto lo visto, no necesita en España hacer grandes esfuerzos la revolución para que sobrevenga una catástrofe. ¿Qué cosas son las que conducen á la ruina de las naciones?—La indiferencia en el orden moral, y el egoísmo en el orden político?—Véase, pues, cuántos ministerios llevamos, indiferentes hacia la Religión católica que es la fuente de la moral, y egoístas hasta el punto de no atender á otra cosa sino á la conservación del mando.—¿La perturbación de las ideas, y la división en las personas?—Véase, pues, cuántos ministerios se van sucediendo sin sistema fijo, y cuántos los partidos que se desgarran entre sí con encarnizada furia.—¿El compadrazgo en la tribuna, y la corrupción y la prociadad en la prensa?—Véase, pues, cuántos ministerios van consagrados exclusivamente á reunir una mayoría de compadres, y cuántos son también los que no han hecho caso de los artículos disolventes que publican algunos periódicos, ni de los escritos procazes con que escarnecen instituciones venerandas, insultan á los ministros del altar, y se enlodan á sí mismos.—¿La pérdida del crédito público?—Véase, pues, á qué estado lo tienen reducido varios ministerios.—¿El descreimiento moral y político?—Búsquen-

se, pues, las creencias religiosas y las creencias políticas en los actos de los gobernantes, y se verá que no revelan ninguna.—¿La falta de patriotismo?—Véase, pues, cuál es el criterio que aplican los Gobiernos y los partidos á las cuestiones internacionales.—¿El cinismo, el favoritismo, la confusión, la anarquía, la superficialidad y el desorden administrativo?—Sobre todas estas cosas, no hay sino reparar en lo acostumbrado que todos estamos á ellas, y con eso está todo dicho.

La revolución, por consiguiente, no tiene que hacer otra cosa sino dejarse traer, y ella llegará, y se enseñoreará de todo, como quien todo lo halla preparado para pasearse en triunfo.

Las *Novedades*, sin embargo, sea porque vé venir á la revolución de un modo que le espanta, sea porque ha caído en la cuenta de que la anulación de los conservadores ha de traer indispensablemente el poder á manos de los progresistas como último refugio, se muestra inclinado á que su partido abandone el retraimiento, y así lo dice hoy estimulándole á que trabaje y á que no sea pesimista.

Quizás en esto también tiene razón *Las Novedades*: la revolución, si viene, no respetará á los que se limitan á aguardarla con los brazos cruzados: el poder, por poco que los progresistas pongan de su parte para cogerlo, no tardará en caerse de manos de los conservadores. ¡Y quién sabe si no vendría bien un azote revolucionario, aunque no fuera sino para que los políticos sensuales que se han hecho perros mudos estimando en poco la benignidad de la Divina Providencia, empezaran á ladrar aquejados por el castigo!

Dicen á *La Epoca*, pero sin que pueda asegurar la certeza de la noticia, que se habían recibido en Inglaterra noticias del Perú que presentaban como próximo un arreglo favorable y digno, de sus cuestiones con España.

Mucho nos tememos que estas noticias sean únicamente un nuevo recurso de los agentes del Perú en Europa para ganar tiempo.

El proyecto de ley sobre Santo Domingo se ha convertido en rival de Quevedo, que ni subía, ni bajaba, ni se estaba quedo.

Ya no es posible averiguar en cuál de los Cuerpos colegisladores se presentará, ni aun siquiera si lo llevarán á alguno de ellos.

Anteayer era el Congreso el cuerpo destinado para tratar primero la cuestión; ayer ya era el Senado.

Hoy no sabemos dónde lo mandarán. ¡Parlamentarismo... parlamentarismo! ¡Pobre patria!

Decía anoche *La Correspondencia*:

«A fin de Octubre iban consumidos por el Tesoro español en Santo Domingo 280 millones de reales. De los 30,000 hombres enviados á aquella isla, sólo quedan sobre las armas catorce mil, y de estos ni cuatro mil pudieran lanzarse á las operaciones. Esto resulta de datos oficiales.»

Y replica hoy *El Diario Español*:

«Es completamente inexacto lo que afirma *La Correspondencia*. En las Cámaras se presentarán las pruebas de que ni se ha gastado tanto dinero ni han muerto los hombres que se dice en el párrafo anterior.»

*La Correspondencia* publicó anoche el siguiente párrafo:

«Se han concedido dos meses de Real licencia para que pueda pasar á las provincias de Guadalajara y Granada, con objeto de atender al restablecimiento de su salud algun tanto quebrantada, al general Pavia y Lacy, marqués de Novaliches.»

Hay periódico que no cree use el señor general Pavia de esta licencia.

Hemos recibido y, Dios mediante, honraremos con su inserción las columnas de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, una magnífica Pastoral, en que el Sr. Obispo de Pamplona da á sus diocesanos preciosas instrucciones para que se precavan, y libren á sus hijos de las fatales consecuencias de una educación atea, y de las lecturas perniciosas.

S. E. I., con oportunísimo acuerdo, glosa y comenta las dos recientes circulares del Gobierno de S. M. sobre Instrucción pública é imprenta, y usando de sus derechos apostólicos, reconocidos en el último Concordato, aconseja, previene y amonesta á todos el cumplimiento de sus deberes, y condena el olvido ó menosprecio de ellos.

El ilmo. Sr. Uriz, á la vez que ha cumplido con su altísimo y grave ministerio, ha prestado con su magnífica Pastoral un gran servicio á la causa de Dios y de su Iglesia.

El accidente de que fué acometido en la mañana del 22 del corriente el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Calahorra y la Calzada, y del que ya tienen noticia nuestros lectores, ha sido causa de que á S. E. I. se le hayan recrudecido sus padecimientos ordinarios, en terminos que á la fecha de las últimas noticias, llevaba S. E. tres días en cama sufriendo acerbos dolores y en estado de gravedad. El Cabildo de Santo Domingo de la Calzada celebró el 24 del corriente una solemne Misa, implorando de la divina Providencia mejoré el estado de salud de que tanto ha menester el Prelado de Calahorra.

Unimos nuestros votos á los del Cabildo de

Santo Domingo, suplicando al Dios de las misericordias conserve la vida de S. E. I. para bien de sus diocesanos.

«A última hora se aseguraba ayer, según *Las Noticias*, que la Reina madre ha determinado marchar á París después que pase el día de Pascua de Reyes, si los caminos están en mejor estado que se encuentran hoy.

*La Correspondencia*, por el contrario, insiste en que la Reina Cristina se irá el día 2 de Enero.

Hoy ha sido recibido el Sr. Mon por el Emperador de los franceses, con todas las solemnidades de costumbre.

Cumplida esta parte de nuestros anuncios, pronto se realizará el referente á su próximo regreso.

Las actas presentadas hasta ahora en la secretaría del Congreso, ascienden á 303. Restan, pues, por presentar, hasta el completo número de diputados de que se compone la Cámara popular, 46.

Leemos en *El Espíritu Público*:

«Dice nuestro apreciable colega *La Política*: «Hoy se ha hablado mucho de un fuerte altercado habido en el salón de conferencias del Congreso entre los señores ministro de la Gobernación y Fernandez de la Hoz, altercado que ha concluido por declarar este á aquel que «ya le dirá en pleno Parlamento lo que merece su conducta con el genuino partido moderado.» La cosa promete.»

El Sr. Fernandez de la Hoz no es de los hombres que dan escándalos. Digno en todos los actos de su vida, se presenta siempre con la frente levantada, porque no tiene por qué le obliguen á bajar los ojos.»

La comisión de mensaje del Senado ha debido constituirse hoy bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, y se cree que ha nombrado por su secretario al Sr. Roncali.

Dice *La Epoca*:

«Además del voto particular que firmarán en el Senado los señores duque de la Torre y Gonzalez, como en la alta Cámara se discute primero el dictamen de las mayorías, parece que la oposición presentará dos enmiendas al mensaje, la una referente á la cuestión electoral y la otra á las cuestiones de América.»

No deja de ser raro que en alguna sección del Senado en la que el Gobierno, al parecer, ha tenido fuerza bastante para hacer elegir presidente á una persona íntimamente ligada, según cuentan, á su política, no la haya tenido para sacar triunfante al candidato que proponía para la comisión de contestación al discurso de apertura.

Y sin embargo, esto ha pasado en la sección tercera por la cual fué electo presidente el marqués del Duero, y en la cual fué nombrado para la citada comisión D. Antonio Gonzalez, marqués de Valdeterrazo, ex-progresista, ex-unionista y actualmente conservador liberal, con pretensiones de cuarto.

¿Quién influyó en la elección del primero, quién en la del segundo? ¿Con qué fuerzas se contó en uno y otro caso?

En la sección quinta pasó otro tanto: en ella fué electo presidente el conservador liberal marqués de Miraflores, y miembro de la comisión el segundo opositorista en ella general Serrano.

¿Ma reflexionado el general Narvaez sobre estos hechos?

¿A que no está disgustado de ellos alguno de sus colegas?

Ya verán Vds. como al fin dan resultado aquellas conferencias del ministerio de la Gobernación, para asistir á las cuales ciertos personajes hacían uso de la puerta secreta.

En el *Diario Oficial de Avisos* aparece la siguiente citación y emplazamiento:

«Por el presente, y en virtud de providencia del Sr. D. José Muñoz Alazá, magistrado de audiencia de fuera de Madrid, y juez de primera instancia del distrito del Hospicio de esta capital, se cita, llama y emplaza, por primer edicto y término de nueve días, á D. Inocente Ortiz y Casado, y á D. José María Díaz, para que se presenten en la cárcel de esta capital á responder á los cargos que les resultan en la causa que se les sigue por delito de lesa majestad; en la inteligencia que de no verificarlo, se sustanciará en su ausencia y rebeldía.»

*La Esperanza* publicó anoche la siguiente noticia que nos parece de mucha gravedad:

«Ayer, 28, según los anuncios publicados en los periódicos oficiales, era el primer día señalado para la presentación en la dirección de la Deuda de los cupones de títulos de 3 por 100 consolidado de este semestre, que vencen en 31 del corriente.

Hemos visto facturas presentadas en dicho día y á primera hora, con señalamiento para el pago al 21 de Febrero próximo, es decir, con cerca de dos meses de retraso, y el perjuicio consiguiente á los acreedores, de los que, como siempre sucede, la Hacienda pública hace tan poco caso y á quienes nunca acostumbra á indemnizar.

Este hecho probaría por sí sólo, si ya el ministerio no lo hubiera declarado en el discurso de la Corona, el malísimo estado de la Hacienda pública en manos de nuestros liberales, y la poca confianza que esta puede inspirar.

Apesar de la negativa que dió anteanoche *Las Noticias*, tuvo anoche que publicar el siguiente párrafo:

«Ya ha empezado á ocuparse hoy el Consejo de ministros de una nueva promoción de senadores. Entre los nuevos agraciados para dicha dignidad, se cuentan las Sres. Vinent y Vives, conde de Cumbres Altas, barón de Cortés, Campos y otros.»

En el ministerio de Estado se trabaja, según *La Epoca*, para presentar cuanto antes al Senado todos los documentos relativos al Perú y á las demás cuestiones de América.

*La Correspondencia* publicó anoche las dos siguientes rectificaciones.

1.ª «El ex-ministro de Estado Sr. Llorente se encuentra decididamente al lado del Gobierno. No tiene, pues, fundamento lo que sobre proyectos de oposición de parte del Sr. Llorente dice *La Verdad*.»

2.ª «Un periódico dice que el duque de Valencia ha hecho una visita al conde de San Luis con objeto de hacerle proposiciones para que *La Libertad* se separe de la línea política en que se ha colocado, y que el conde de San Luis ha rechazado los ofrecimientos del duque de Valencia.

Nada de esto es exacto.»

Dice *La Libertad*:

«Ya tomando consistencia y adquiriendo visos de probabilidad el rumor de que los Sres. Arrazola, Seijas Lozano, y quizás el Sr. Barzanallana, se retirarán del ministerio, tan luego como se termine en ambas Cámaras los debates sobre la contestación al discurso de la Corona.

No se dice si tienen dichos señores alguna razón particular para obrar de esa manera, y generalmente se atribuye la determinación que suponen muchos tener acordada, á su no conformidad con la política que desde el primer día ha venido siguiendo el ministerio, y al convencimiento que han adquirido de serles ya imposible apartarlo de la senda fatal por donde camina.»

La Emperatriz Eugenia ha dado una limosna de cuarenta mil reales, para los pobres que han sufrido pérdidas en las inundaciones de Valencia.

Dios se lo pague.

Se ha dispuesto por la dirección general de rentas estancadas, que el canje de sellos de correos y de los demás efectos timbrados del año actual por los del venidero, se efectúe en la fábrica del sello y en la tercera, situada en la plaza Mayor, todos los días del próximo mes de Enero, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y que en dichos establecimientos se encuentren constantemente empleados peñales del ramo para reconocer todos los efectos que se presenten al cambio.

Ayer se verificó en el ayuntamiento el sorteo de las obligaciones municipales, que con arreglo á la ley de su emisión deben amortizarse en el presente año.

Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica D. Diego Chico de Guzman, diputado que ha sido diferentes veces por la provincia de Murcia.

### MISSIONES EN MIJADAS.

El día 12 de Diciembre de 1864 formará época en la historia de nuestra población. El más fausto suceso con que el Cielo podía premiarlos ha tenido lugar entre nosotros, manifestando Dios por este medio entráramos sus habitantes en el número de aquellos á quienes favorece con sus gracias y especialísimos dones. Cuando la fama de los prodigios que Dios obraba en la ciudad de Trujillo por el ministerio de los Padres Jesuitas D. Juan Nepomuceno Lobo y don Pedro José de Echevarría no sólo había llegado á esta villa sino que, extendida por toda la provincia, puede decirse que formaba el objeto único de las conversaciones de sus habitantes; el Excmo. é Ilmo. Prelado que para gloria de Dios y bien de las almas rigió los destinos de esta diócesis escogió nuestro pueblo como teatro de las tareas apostólicas de aquellos celosos misioneros.

Imposible es describir el júbilo con que se recibió tan grata nueva: necesario era haber presenciado las escenas que ocurrieron la tarde del referido día, para formarse una idea de lo arraigado que felizmente se halla entre estos habitantes el sentimiento religioso. La población entera noticiosa de que á la hora de las cinco llegaría S. E. I. con los Padres, abandonó sus quehaceres, tan luego como las campanas anunciaban ya su proximidad, y trasladándose al sitio por donde habían de hacer su entrada, á pesar de una lluvia que caía abundantísima, los recibió en medio de los más entusiastas vivas y aclamaciones. Los familiares de su excelencia ilustrísima, individuos del municipio y Guardia civil, no eran suficientes á despejar el camino y abrir paso entre aquella apinada multitud, ávida de besar el anillo á su venerado Pastor, y recibir su bendición paternal. No obstante el cansancio que produjo en S. E. I. el viaje, no había transcurrido una hora después de su llegada, cuando se dirigió á la iglesia para rezar el santo Rosario é inaugurar la misión. Colocado en la cátedra del Espíritu Santo, levantó su dulcísima voz en medio de aquella muchedumbre, y con esa elocuencia persuasiva que fluye de sus labios, manifestó el objeto de su visita: «Vuestras almas, decía, son el fin único de mis ansias y desvelos. Corresponded, hijos míos, á mi llamamiento, para que algún día, compareciendo todos ante el tribunal del justo Juez, pueda ver vuestro Prelado que no se ha perdido uno siquiera de los que el Eterno Pastor me «confiara.»

Al día siguiente dieron principio los Padres misioneros á sus evangélicas tareas, arrebatando á este pueblo fiel con la celestial doctrina que, como embajadores de Dios, anunciaban á los mortales. La afluencia de gente era tal, que temerosos los fieles de no hallar sitio donde colocarse en el templo, horas antes de dar principio la misión estaba ya completamente ocupado, quedándose una inmensa multitud oyendo desde la calle por no serle posible penetrar en aquel augusto recinto. La frecuente lluvia y crudeza de la estación impidió levantar la cátedra del Espíritu Santo en medio de la plaza pública, pero esto no fué inconveniente para que los habitantes de Mijadas y pueblos limítrofes ávidos de la divina palabra, dejaran de concurrir todas las noches aun cuando la lluvia les molestase quedando en las afueras de la iglesia. Ocho días ha durado este piadoso ejercicio, y durante ellos, más de tres mil personas han purificado sus conciencias y se han alimentado con el pan de los Angeles. ¿Quién es capaz de enumerar las enemistades concluidas? ¿Quién las lágrimas derramadas? ¿Quién en fin la reforma general que Mijadas ha experimentado en sus costumbres? Nadie: sólo Dios que ve los corazones puede apreciar las maravillas obradas por medio de los tesoros de su gracia. Es verdad que los falsos profetas han venido en estos últimos tiempos á predicar el error y corromper las costumbres; pero esa sensatez propia de un país que lleva

con orgullo el renombre de católico, como lo es España, conoce ya felizmente el punto á que se dirigen los adversarios de la verdad; y desconfiando de ellos, no puede menos de mostrarse sordo á sus gritos, complaceciéndose á la vez en sus corazones el extravío de esos desgraciados que lastimosamente partines en su error no lucran los méritos de un Dios hombre, que los conquistó el reino de los cielos con su preciosísimo sangre.

¿Qué escenas hemos tenido lugar de presenciar durante estos días! Las faenas del campo se han interrumpido; los talleres y establecimientos se cerraban antes de la hora de costumbre; y llegada la hora de la misión, el pueblo se trasladaba en masa al templo. Aquellos que antes por hábito pronunciaban palabras indignas, no sólo de una sociedad cristiana, sino de un pueblo culto, repentinamente cambiados en su lenguaje, acompañaban á la divina Pastora de las almas, entonando cánticos de ternura, como hijos solícitos de captarse la benevolencia de su celestial Madre. Los días festivos, cuya infracción reprendían con tan gran severidad los sagrados libros, son ya completamente honrados; convencidos estos habitantes de que el tesoro único que puede hacerlos felices, es la amistad y gracia del que es fuente de todo bien.

Pero la más tierna y conmovedora de cuantas escenas Mijadas ha presenciado durante este santo tiempo, tuvo lugar el día 19 por la noche. Concluido que hubo el reverendo Padre Lobo su elocuentísimo sermón de despedida, subió á la cátedra de la verdad el celoso Pastor para bendecir á su pueblo, y en medio de un sepulcral silencio, después de una breve y sentida oración, acerca de la perseverancia, sollozando de júbilo por los abundantísimos frutos obtenidos para el Cielo, y congratulándose para con el Padre de las misericordias, que se dignaba recrear su corazón al ver colmados sus deseos, pidió á sus queridos hijos, formal protesta de no volver más al pecado, contestándole mil voces en aquel instante un «¡Sí Padre!» conmovedor con una efusión tal, que sólo puede ser producida por la divina virtud de la fe. ¡Ay cuán distinto es el hombre dirigido por el buen sendero, de aquello que aparece cuando sin guía sólo es llevado por las pasiones que agitan su corazón! Si en este caso se presenta sobre la tierra como el más desgraciado y miserable, al oír sólo la voz de Dios y cuando esta le sirve de norte en sus caminos, entonces se ostenta revestido de grandeza como obra predilecta del Eterno.

¿Y qué extraño es, cuanto vá dicho, si atendemos al celo que distinguíó siempre á los hijos del gran Ignacio de Loyola, las eminentes dotes oratorias que en ellos resplandecen, y la amabilidad, dulzura y caridad cristiana con que siben ganar para Dios á los pecadores más endurecidos? Los Padres Lobo y Echevarría, que tan grandes simpatías han conquistado donde quiera que los llevó su difícil pero glorioso ministerio, dejaron grabados sus nombres en los corazones de estos fieles, para que transmitidos de generación en generación no sean jamás olvidados. Dios bendice con el suave rocío de su gracia la semilla que deraman por todas partes, á fin de que sean muchos los pueblos que experimenten nuestras felicitades.

Antes de concluir tan grata tarea, no debemos pasar en silencio la asiduidad y celo con que el Clero de esta villa y varios Sacerdotes, llamados unos por su excelencia ilustrísima, y otros venidos de los pueblos circunvecinos espontáneamente, asistían á coadyuvar á los misioneros en la penosísima tarea de la reconciliación de las almas por medio del Sacramento de la Penitencia. Ni tampoco debo omitir la religiosa presteza con que las jóvenes todas de esta villa han correspondido al llamamiento que se les hiciera de acogerse bajo el manto protector de la Madre de toda pureza, asociándose bajo la advocación de su Concepción Inmaculada en la congregación de hijas de María, siendo tal el entusiasmo con que han abrazado este instituto, que en el primer día fueron inscritas hasta doscientas cuarenta y ocho, que constituyen exactamente ocho coros, excediendo todavía algunas más para poder formar el noveno.

El ayuntamiento se ha excedido asimismo en el ejemplo que ha dado de su piedad desde la entrada de S. E. I. en esta villa, hasta que le despidió á los tres cuartos de legua fuera de la población, besando su anillo, y juntamente un sinnúmero de vecinos que también le acompañaban, como también los niños de las escuelas.

Reunidos en corporación, los individuos del ayuntamiento recibieron á Su Emma. é Ilma.; en corporación le visitaron; agregaron los todos los demás funcionarios públicos; en corporación asistió á todos y cada uno de los actos de la Misión; sus individuos fueron los primeros en concurrir á las procesiones por las calles; á oír la palabra divina, y á confesar y recibir la Sagrada Eucaristía; pudiendo decir que entre los infinitos medios de que Dios en su misericordia se ha valido para alcanzar tantos triunfos contra el pecado, ha sido indudablemente inspirar á la referida corporación, diese el grandioso ejemplo que de su acrisolada piedad acaba de dar en la ocasión presente.

¡Quiera Dios que las autoridades de todos los pueblos edifiquen como la de Mijadas á sus subordinados con su ejemplar conducta.—JUAN DE LA CÁMARA.

En *El Escudaluna*, diario bilbaíno, encontramos el siguiente párrafo:

«Sabemos que se han librado desde esta villa á la orden de M. Carlos Mikoszewski, Presbítero, en París, tres mil quinientos cuarenta y ocho reales vellón, importe de la suscripción abierta en el obispado de Calahorra á favor del Clero polaco. La suscripción mensual del mismo obispado para el Dinero de San Pedro, ha ascendido á nueve mil novecientos cuarenta y nueve reales vellón, los cuales se libraron estos últimos días á favor del Nuncio de Su Santidad en Madrid. Estas sumas, atendidas las condiciones de la localidad y á los efectos de la crisis que se hace sentir considerablemente en los pueblos del obisado de Calahorra, manifiestan de una manera evidente el celo desplegado por los señores Sacerdotes que iniciaron y propagaron estas suscripciones, así como también la piedad y caridad de los fieles riojanos.»

En la Bolsa de ayer se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 46-50 no public. Títulos del 3 por 100 diferido 41-30 publicado. Deuda del personal, 21-85 no publicado. Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 79-25 publicado. Acciones del Banco de España, 142-00 p. no pub.



**Se ha dispuesto embarquen de do-**  
tacion en la fragata *Numancia* los tenientes de na-  
vio D. José Pardo de Figueroa y de la Serna y D. Ce-  
lestino Lobera y Gioria; y los alforeses de igual de-  
nominacion D. Miguel Lloja y Fernandez, y D. Alva-  
ro de Silva y Fernandez de Córdova, marques del  
Viso.

**Ha sido nombrado vocal de la ju-**  
ta por nante de inspeccion de caballeria en la va-  
cante que resulta por pase á otro destino del maris-  
cal de Campo D. Luis Hurtado de Zaldivar, marqués  
de Villavieja, el de la propia clase D. José de Villal-  
bos y Soto, que se halla de cuartel en esta corte.

**Se ha concedido la exencion del**  
servicio al mariscal de campo que se halla de cuartel  
en esta corte, D. Manuel Paez Jaramillo.

**Se ha concedido la cruz de San**  
Hermenegildo, pensionada anualmente con 1,500 rea-  
les, á D. Antonio Páramo y Gonzalez, capitán de arti-  
lleria de Marina, retirado en Cádiz.

También se ha concedido la pensionada con 2,750  
reales á D. Bernardino Frias y Sampot, coronel reti-  
rado en la provincia de Alicante.

Igual pension ha obtenido D. Juan Marcelos y Tron-  
coni, brigadier de caballeria, exento del servicio en  
esta corte.

**Se ha mandado que la compañía**  
del sexto regimiento á pie del arma de artilleria que  
se halla todavía en Badajoz, se incorpore á banderas,  
como ya lo está la otra compañía de las dos que pa-  
saron á aquella ciudad en cumplimiento de la Real ór-  
den de 25 de Noviembre próximo pasado.

**Ha quedado completamente termi-**  
nada por parte del ministerio de Fomento al de  
Guerra la entrega de documentos y expedientes rela-  
tivos á la cria caballar, cuya nueva direccion se ha  
hecho ya cargo asimismo de los 340 caballos padres  
que se hallaban distribuidos en 38 depósitos. En lo  
sucesivo todos los asuntos relacionados con este ramo  
serán despatchados por la nueva direccion, dependien-  
te de Guerra, sin excluir las relaciones de los estable-  
cimientos de parada que pertenecen á particulares.

**El cuerpo de picadores del ejérci-**  
to, disfrutará en adelante de la consideracion y sueldos  
siguientes:

El primer picador tendrá la consideracion de capi-  
tan, con 12,000 rs. de sueldo en la Península y el  
correspondiente en Ultramar, á razon de real fuerte  
por el de vellón; el segundo la de teniente, con 9,200  
reales, id., id.; el tercero la de alférez, con 7,200 rea-  
les, y el aspirante á tercero la consideracion y sueldo  
que disfruta en el ejército.

**Hoy á las once se ha reunido en la**  
iglesia del Real monasterio de señoras comendadoras  
de Santiago, el capítulo de caballeros de la orden, pre-  
sidentado por el Sr. Infante D. Francisco, comen-  
dador mayor de Montalban, para celebrar con  
Misa solemne y sermon, que pronunciará D. Pio Her-  
nandez Fraile, la traslacion del Santo Apóstol San-  
tiago. La circunstancia de ser este el primer año desde  
hace algun tiempo en que segun antigua costumbre la  
Misa era de pastorela, hizo que se reuniese en dicho  
templo gran número de gentes á oír cantar los pre-  
ciosos villancicos, que acompañados de orquesta é  
instrumentos rústicos, ejecutaron distinguidos profes-  
sores, que formaban la orquesta.

**He aquí la distribucion hecha por**  
el Excmo. señor gobernador de esta provincia de los  
60,000 rs. que S. M. destinó á obras de caridad el día  
de cumpleaños de su augusta hija primogénita, y cuyo  
encargo confió á aquella autoridad:

	Rs. vn.
Real Asociacion de señoras de Beneficencia domiciliaria para la rifa que va á celebrar á beneficio de los pobres.	20,000
Comunidades de religiosas más necesitadas á juicio de este gobierno, de acuerdo con lo informado por el Excmo. y Excmo. se- ñor Cardenal Arzobispo de Toledo, veri- ficándose la distribucion á prorrata entre todas las de la provincia.	
Carmelitas descalzas de Santa Teresa.	667
Mercenarias descalzas de Góngora.	639

Comendadoras de San Fernando.	495
Franciscas de San José.	495
Agustinas de la Magdalena.	466
Trinitarias descalzas de San Ildefonso.	610
Carmelitas descalzas de las Maravillas.	466
Baronesas carmelitas que habitan en el con- vento anterior formando comunidad aparte.	176
Concepcionistas del Caballero de Gracia (ca- lle Ancha de San Bernardo).	350
Carmelitas descalzas de Santa Ana (en el convento de las Comendadoras de San- tiago).	495
Capuchinas de Madrid.	495
Mercenarias descalzas de D. Juan de Alarcon.	495
Benedictinas de San Plácido.	495
Santo Domingo del Real.	495
Bernardas descalzas del Sacramento.	495
Vallecas.	495
Bernardas de Pinto (en el convento anterior)	495
Jerónimas Carboneras (Corpus Christi).	495
Concepcionistas franciscas de la Latina.	495
Franciscas de Santa Clara (Constantinopla).	495
Dominicas de Santa Catalina.	495
Concepcion Jerónima.	495
Franciscas descalzas Reales.	495
Fra. cisas recoletas de San Pascual.	495
Salesas (segundo Real monasterio).	495
Recoletas franciscas de la Penitencia.	495
Arrepentidas agustinas de la Penitencia.	495
Carmelitas descalzas del Corpus Christi (Alcalá de Henares).	495
Agustinas calzadas de Santa Maria Magda- lena (de id.).	495
Bernardas recoletas (de id.).	495
Carmelitas descalzas de la Inmaculada (de id.).	495
Dominicas de Santa Catalina (de id.).	495
Franciscas de San Juan de la Penitencia (de idem).	495
Franciscas de Santa Ursula (de id.).	495
Franciscas de Santa Clara (de id.).	495
Carmelitas descalzas (de Boadilla del Monte).	495
Franciscas concepcionistas (de Ciempozue- los).	495
Franciscas (de Chinchón).	495
Agustinas recoletas (de Colmenar de Oreja).	495
Franciscas (de Griñón).	495
Carmelitas descalzas (de Loeches).	495
Dominicas recoletas (de id.).	495
Capuchinas de la Purísima Concepcion (de Pinto).	495
Franciscas (de Cubas).	495
Franciscas descalzas (de Valdemoro).	495

Establecimientos de Beneficencia no sub- vencionados.	
Asociacion de escuelas dominicales.	958
Real sociedad para la educacion popular.	958
Asilo de Nuestra Señora de la Asuncion.	958
Casas de Misericordia de Santa Isabel, San Francisco y San Alfonso.	957
Asilo de huérfanos de la Caridad.	957
Hermanidad de Nuestra Señora de la Cari- dad, hermanas de cama del Hospital ge- neral.	957
Asilo de huérfanos de la Sagrada Familia.	957
Casa de huérfanas y sirvientes.	957
Obras de la Santa Infancia, seccion para dar oficios á los pobres huérfanos de las pa- rroquias.	957
Obras de la Santa Infancia para el rescate de los niños indios de la China.	957
Asociacion de matrimonios pobres.	957
Noviciado de las hijas de la Caridad.	957
Congregacion de las hijas de la Caridad.	957
Colegio de huérfanos de San José en Pinto.	957
Idem id. de Santa Cruz.	957
Hermanidad de Nuestra Señora en Belen.	957
Servas de Maria.	957
Real hermandad de Maria Santísima de la Esperanza (pecaado mortal).	957
Congregacion de Nuestra Señora de la Ca- ridad.	957
Comunidad de hermanas de Nuestra Señora de la Esperanza.	957

Casa de Maria Santísima de las Desampa- radas.	957
Tal.	60,000

**En la tarde del sábado próximo to-**  
mará el hábito en el Real monasterio de señoras Sa-  
lesas Reales, la linda señorita doña Asunción Almansa  
y Tavera, sobrina del señor conde de Monteleagre.

**Hoy á las una se ha inaugurado**  
con gran solemnidad la primera casa de maternidad,  
asistido al efecto el gobernador de la provincia, la  
junta de damas y la de beneficencia.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 29 (por la mañana).

El Monitor publica, en su número de hoy, el  
presupuesto rectificativo de 1865, que el Con-  
sejo de Estado ha conculcado de examinar de-  
terminadamente. Este presupuesto deja un saldo  
considerable en favor del presupuesto para el  
año económico de 1866. El presupuesto ex-  
traordinario de 1866, es superior al de 1865,  
pero se podrán cubrir enteramente los gastos  
sin necesidad de recurrir á recursos extraordi-  
narios.

El Constitutionnel publica un largo artículo  
con motivo de la enciclica del Papa. Dice  
que este documento ha producido en Fran-  
cia la mayor sorpresa y un gran disgusto, que  
en las circunstancias actuales, semejantes de-  
claraciones son muy imprudentes, porque los  
adversarios del poder temporal se alegran  
en presencia de esa glorificación de los principios  
de la Media edad.

El espíritu moderno es por ahora tan pro-  
fundo y tan vivo en los áunimos, que toda res-  
tauracion, cualquiera que fuese, tendria la  
obligacion de mantener los principios de la  
Iglesia galicana.

TURIN, 27.

Las noticias del interior de la regencia son  
desfavorables á la causa del Rey: su ejército  
ha sido derrotado por los insurrectos, y se cree  
la necesidad de una intervencion.

NUEVA-YORK, 17.

Las autoridades del Canadá han puesto en  
libertad gran número de confederados que ha-  
bian hecho incursiones en el territorio de la  
Union, lo que ha producido gran indignacion en  
Nueva-York. Dik ha amenazado de pasar la  
frontera en el caso de que se repitan nuevas  
incursiones.

El procurador general del Canada ha man-  
dado prender á los culpables.

El periódico *York Times*, dice que el despa-  
cho del Gobierno de Rio-Janeiro sobre el asun-  
to de la Florida está concebido en términos in-  
solentes. La contestacion de M. Laward es fir-  
me, pero expresa el deseo de un arreglo ami-  
stoso.

PARIS, 29 (por la tarde).

El numerario del Banco ha disminuido de  
cuatro millones de francos.

Los valores en cartera han aumentado de 56  
millones y los billetes en circulacion de 3.

El periódico *La France* desmiente la noticia  
publicada por los periódicos italianos de que  
una brigada francesa se disponia á abandonar  
á Roma.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. La Traslacion de Santiago,  
Apóstol, y San Sabino, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Silvestre, Papa y Con-  
fesor.—Es día de Misa.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la pa-  
rroquia de San Millán, donde continúa la novena del Na-  
cimiento de Nuestro Señor Jesucristo. A las diez ha-  
brá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios pre-  
dicará D. Pedro Alvarez, y ántes de reservar se can-  
tará un solemne *Te-Deum* en accion de gracias por  
los beneficios recibidos del Señor en el año que  
finaliza.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá  
Misa mayor á las diez, y en la parroquia de San Jus-  
to habrá misa solemne y sermon, que predicará  
D. Juan Abdon, y estará su D. M. expuesto.

En el oratorio del Caballero de Gracia continúa  
celebrándose la novena del Niño Jesús, y predicará en  
los ejercicios D. Ambrosio de los Infantes.

En el Cármen Calzado se practicarán por la tarde á  
las tres y media devotos ejercicios por la archicofra-  
dia de la Santísima Trinidad, con el fin de dar gra-  
cias á la Beatísima Trinidad por los favores y benefi-  
cios que nos ha hecho en el año que finaliza, ofre-  
ciéndola las buenas obras que hayamos practicado.  
Después de exponer á S. D. M. se rezará la Estacion  
y el Rosario, el sermon, que predicará D. Ignacio  
Ibarra, terminando con trisagio, el *Te-Deum* y la re-  
serva.

En Santo Tomás se practicarán los cultos mensua-  
les á Nuestra Señora del Amor Hermoso.

En el oratorio del Olivar y en los Italianos habrá  
por la noche ejercicios espirituales con sermon, ter-  
minando con el *Te-Deum*, en accion de gracias por  
los beneficios recibidos del Señor en el año que ter-  
mina.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora del  
Amor Hermoso, en Santo Tomás.

Se reza de San Silvestre, Papa y confesor, con rito  
doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de  
las cuatro Octavas.

## CÔRTE.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CASTRO.

Sesion celebrada el día 29 de Diciembre de 1864.

Se abrió á las dos y cuarto, y leida el acta de la an-  
terior fué aprobada.

Pasaron á la comision varios documentos relativos  
á las elecciones de Chinchón, Montalban y Orihuela.

El Sr. SILVELA: Presento varios documentos sobre  
la eleccion de Lillo, que tienen por objeto justificar  
una protesta relativa á haber sido llamados por el go-  
bernador el alcalde y secretario para recomendarles la  
candidatura ministerial.

El Sr. PRESIDENTE: Pasarán á la comision de  
actas.

### ÓRDEN DEL DÍA.

Sin discusion se aprobaron los dictámenes relativos  
á las actas de Ciudad-Real, Alcoy, Malagon, Bande,

San Fe, Cabra, Ubeda, Belchite, Zafra, Colmenar  
Viejo, Huescar, Santo Domingo de la Calzada, Con-  
stantina y Coruña, y admitidos los señores Eguizabal,  
Fabié, Lopez Serrano, Torres Valderrama, Lora, Belda,  
Nacario Brabo, Ribo, Hurtado, Valero y Soto, Page,  
Cardenal, Fernandez Espino y Pili y Can el.

Que se aprobasen sobre la mesa los dictámenes proponien-  
do la aprobacion de las actas y admision de los seño-  
res siguientes:

### De primera clase.

D. Francisco Aynat y Funes, Alicante.—D. Anto-  
nio Jesús Arias, Zamora.—D. José Antonio Rute, As-  
pe.—D. José Campo, el Mar (de Valencia).—D. José  
Genaro Villanova, San Justo (de Granada).—D. José  
Luis Riquelme, El Sagrario (de Granada).—D. Fermín  
Lasala, San Sebastian.—D. José de Zaragoza, Almagro  
—Señor marques de Vallejo, Torrecilla de Cameros.  
—D. Sebastian de la Fuente Alcázar, La Cañiza.—  
D. Mariano Lino de Reinos, Valladolid.—D. Tomás  
Leandro Lanuza, Cáceres.—D. Ricardo Alzugaray y  
Yanguas, Pamplona.—Señor conde de Campomanes,  
Lugo.—D. Constantino Ardanaz, Riveda.—Señor con-  
de de Vistahermosa, Lerma.—D. José García Barza-  
nallana, Vivero.—D. Luis María de la Torre, Santa  
María de Nieva.—D. Ramon Campoamor, Pego.—  
Señor duque de Buena, Illescas.—Señor con-  
de de San Luis, Priego.—D. José Juan Navarro,  
Motilla del Palancar.—D. José Luis Retortillo, Naval-  
moral.—D. José Polo, Nules.—D. Jacinto María Ruiz,  
Almazán.—D. Domingo Benito Guillen, Pastrana.—  
D. Juan de Ibarra, Durango.—D. Vicente Hernan-  
dez de la Rúa, Arévalo.—D. José Magaz, Daroca.—  
D. José María Fernandez de la Hoz, Maravillas (de  
Madrid).—D. José María Manresa, Elche.—D. Ro-  
mualdo Lopez Billeteros, Sarria.—D. Fernando Al-  
varez, Medina de Pomar.—D. Ricardo Heredia y Li-  
vermore, Velez-Málaga.—D. Juan Manuel Manza-  
neda, Laredo.—D. Genaro Echavarría y Fuentes, Vi-  
toria.—D. Eduardo de Diego y Galiano, Játiva.—Don  
Ramon Ferrer y Mutulino, Eguera.—Señor baron  
de Córtes, Murviedro.—D. Aureliano Beruete, Alma-  
dén.—D. Carlos de Mores, baron de las Cuatro Tor-  
res, Tarragona.—D. José de Reina, Alcáñices.—Don  
Daniel Moraza, Calatayud.—D. Manuel de la Torre  
Rauri, Prado (de Madrid).—D. Claudio Moyano, Toro.  
—D. Manuel Mayo de la Fuente, Tuy.—D. Alejandro  
Castro, Caldas de Reyes.—D. Manuel Silvela, Arenas  
de San Pedro.—D. Francisco de las Rivas y Uriaga,  
Gérgal.—D. Francisco Aguado y Vergara, Albacete.  
—D. Francisco Caballero, Avila.—D. Antonio María  
Segovia, Sigüenza.—D. Cristóbal Martin de Herrera,  
Vitiñudo.—D. Santiago Fernandez Negrete, Llere-  
na.—D. José María Bremon, Montblanch.—D. Do-  
mingo Rivera y Vazquez, Tíjola.—D. Valeriano Ca-  
sanueva, Ledesma.—D. Joaquin Vera y Olozabal, Co-  
ria.—D. Manuel García Barzanallana, Guadalupe.—  
Don Manuel Orovin, Arnedo.—D. Frutos Saavedra  
Meneses, Puente deume.—D. Manuel María Herreros,  
Navahermosa.—D. Mariano Zubalburu, Bilbao.—Don  
Augusto Amblard, Sorbas.—D. Francisco Gonzalez  
Elipe y Camacho, Manzanares.—D. Francisco Perma-  
yer, y Tuyet, San Pedro.—D. Carlos Marfiori, Loja.  
—D. Angel Valero y Algara, La Almunia.—D. Juan  
Alvarez de Lorenzana, Pola de Labina.—D. Cándido  
Nocedal, Toledo.—D. Amaro Lopez Borreguero, Al-  
hama.—D. Lorenzo Santa Cruz y Múgica, Castuera.  
—Señor marques de Villamediana, Valdepeñas.—Don  
Guillermo Chacon, La Catedral (de Cádiz).—D. José

mun, con objeto de que sea más fuerte el ar-  
gumento. Ahora bien, atento el buen trato  
que se da hoy á la milicia, en vista de la  
gran necesidad que hay de tenerla contenta,  
no pueden economizarse mucho los gastos;  
debiendo calcularse cada hombre—inclusos  
los grados de los oficiales superiores hasta  
el soldado raso—en mil francos anuales.

Esa es la cantidad cabalmente que se ha  
pactado entre Méjico y Francia, para la in-  
demnizacion que ha de pagarse á esta por el  
tiempo que ocupen sus tropas el territorio  
mejicano; y no sabemos si así como en esa  
cifra no se comprende el material de guerra,  
tampoco se comprende los forrages y la re-  
monta de caballos. Mas, resolviéndolo afirma-  
tivamente con objeto de quedarnos siempre en  
el mínimum, examinemos cómo va á pesar  
semejante gasto sobre el bolsillo de todo  
ciudadano, incluidos los pobres y niños  
de toda clase. Si cien habitantes pagan mil  
francos por cada soldado, no hay que ser  
gran aritmético para sacar que toca á cada  
uno de aquellos diez francos al año. Dada  
ahora una familia compuesta de un matri-  
monio y ocho hijos, cosa comun en el bajo  
pueblo y en los campos, tiene aquella que  
subvenir con cien francos anuales al ejército,  
sin perjuicio de haberle dado acaso tambien  
el más robusto de sus hijos, cuya muerte,  
sin saberse por qué ni dónde, tendrá que llo-  
rar quizá muy pronto. Todo el que conozca  
las angustias del hogar en semejantes fami-  
lias, comprenderá cuán pesada carga les ha  
de ser el contribuir, con la quinta parte de  
lo que les es estrictamente necesario para la  
vida, á sostener la tercera parte de los gas-  
tos públicos; y si para vivir les basta quinien-  
tos francos anuales, tienen pues que sacar de  
ellos con inmensos sufrimientos y privaciones  
ciento para la milicia, no siendo esta suma  
sino la tercera parte de lo que el Estado les  
saca.

Ni vale decir que distribuidas las cargas  
públicas conforme al haber de cada uno, el  
que poco tiene poco paga, y el que nada tie-  
ne, nada. Ya que si esto es verdad de un  
modo muy limitado, y aun así sólo en apa-  
riencia, la verdad es, que en general los mal  
tratados por la fortuna y los pobres que for-  
man la mayor parte de la poblacion, son los  
que más pagan y para quienes más duro es.  
Y es cosa de fácil explicacion: la fuente ver-

dadera y segura de la riqueza pública y pri-  
vada consiste principalmente, al menos en  
nuestros países, en los productos urbanos y  
sobre todo rústicos: de los que sale en últi-  
ma conclusion, directa ó indirectamente,  
cuanto sirve á llenar las arcas del Tesoro.  
Si es verdad que los propietarios pagan in-  
mediatamente y en proporcion de su propie-  
dad, tambien lo es que tienen compensacion  
en razon del uso que se hace de los fondos  
urbanos y de los productos que se consumen  
de los rústicos. Y así se contentasen con una  
justa compensacion! pero no: tomando pre-  
texto la mayor parte en su codicia, del au-  
mento en las contribuciones, aumentan sin  
medida el precio de los alquileres y artículos  
de consumo, los cuales llegan á ser un ver-  
dadero dogal para la gente pob e, cuya san-  
gre esprimen. Así que, considerando las co-  
sas no como aparecen sino como son en rea-  
lidad, resulta que la gente que más paga no  
es la que más posee, sino la que más consu-  
me los artículos de la ciudad y los productos  
del campo: formando estos esa mayoría, esa  
muchedumbre que gana con el sudor de su  
frente la existencia y el pan de cada día. Con-  
sidérese ahora la carga que será para el pa-  
dre de una numerosa familia el tener que pa-  
gar al ejército (esa nueva necesidad del ac-  
tual orden de cosas) cien francos al año, esto  
es, el producto de su trabajo de dos meses.  
Y si para estas familias es insostenible seme-  
jante carga, que les arranca lágrimas y san-  
gre, no deja tambien de ser gravosísima,  
aun para las personas acomodadas: ¡que al  
fin nunca se saca sin sentimiento dinero del  
bolsillo!

Aun no hemos hablado de otra calamidad  
con la que los Gobiernos modernos estan  
condenados, mal de su grado, á destruir la ri-  
queza pública: cáncer que si sigue, no sólo  
amenaza, sino llegará con seguridad á con-  
sumir en un tiempo dado toda la riqueza.  
Muchos hay que hacen depender de esta des-  
trucción de la riqueza pública, que ha de  
llevar á su colmo el actual desorden de las  
cosas italianas, el que llegue así á hacerse  
indispensable la realizacion de un orden cual-  
quiera. Ya ha comprendido el lector que nos  
referimos á la *deuda pública* ó más bien á las  
deudas públicas, que son otra de las con-  
quistas del 89. Y aunque algunos pretenden  
embarcarnos y envolvernos en su gerga ha-

sitamos poner de relieve los nuevos capítulos  
de gastos, desconocidos de nuestros padres,  
que hoy se han introducido en el presupues-  
to, absorbiendo todo el pensamiento de los  
gobiernantes. Así se comprenderá cómo se ha  
vuelto el Erario un engullidero que, sin lle-  
gar á colmarse nunca, no deja de engullir, y  
sin embargo, siempre está vacío y adeudado:  
recordando bastante exactamente la imagen  
de aquella fiera, que después de comer aun  
estaba más hambrienta que ántes. Vamos,  
pues, á enumerar los principales capítulos de  
gastos que los Gobiernos modernos, si en  
algo tienen su existencia, han de satisfacer  
pronto, y de los cuales, al contrario, nues-  
tros padres, ó no tenían necesidad, ó al me-  
nos no tenían que asegurárselos con dinero.

Llegando, pues, al caso, comprende  
cualquiera que un Principe ó ministro que  
tiene por única bas: de su derecho á gober-  
nar el sufragio popular, ha de asegurarse  
ante todo, si no en realidad, en apariencia  
al menos, un simulacro del contento univer-  
sal de los ciudadanos.

Y al efecto, si no la totalidad del Parlamen-  
to, tiene que asegurarse al menos una mayo-  
ría fuerte que esté dispuesta á aprobarlo to-  
do, ensalzando todo y no tener para todo sino  
un benévolo *amen*. No inferiremos á las se-  
ñorías del Congreso la injuria de suponer que  
comprometan docilidad é inclinacion tanta  
por un precio determinado y comprometien-  
dose *brevi manu*, realizando esa clase de con-  
tratos inominados *do ut facias* que tan co-  
munes son en los operarios. ¡Hay tantos y  
tantos caminos que por tortuosos é indirectos  
y disimulados quesean, no por eso son menos  
útiles para corresponder á la condescenden-  
cia de un diputado! Ora será una em-  
presa pública adjudicada al protegido del pa-  
dre de la patria en una tercera parte más de  
lo que era debido; ora bienes denunciados,  
vendidos á algun otro recomendado en la mi-  
tad de su valor; ya será la recompensa con-  
seguida por algun diputado á favor de algun  
literato que no sabe leer; ya la adjudicacion  
de algun servicio público llevada á cabo con  
un ojo cerrado y á veces con los dos. ¡Quién,  
en conclusion, podrá contar los recursos de  
quedispone un Gobierno que en todo se me-  
zcla y con todo cuenta, para agraciarse á un  
diputado cuya exhausta bolsa va llenando?  
Esos recursos, si por una parte son menos

indecorosos que lo que había de serlo un pre-  
cio público, resulta por otra mas gravosa al  
Erario, esto es, á las fortunas de los particu-  
lares. Pues si para obtener que un diputado  
se sienta á la derecha, si no entre los ben-  
ditos, al menos entre los que bendicen, fuesen  
necesarios diez, quince ó veinte mil francos,  
á eso se reduciría todo! Mas el tener que to-  
car la cuestión como de paso, trae consigo  
que mucha fuerza, la mayor parte quizá, se  
pierde por medio de un golpe directo; y para  
hablar sin metáfora, que para hacer alcan-  
zar al diputado como uno, preciso se hace  
ofrecer á su protegido como cuatro, seis ó  
diez. Mas si esta clase de mal gusto y depreda-  
cion contribuye poderosamente á vaciar  
las arcas, tiene en cambio la ventaja de no  
figurar en las cuentas, puesto que en mu-  
chos cargos de estos, es muy difícil, por no  
decir imposible, distinguir lo que correspon-  
de al servicio público de lo que se ha dado ó  
dejado tomar, que equivale á lo mismo, con  
objeto de asegurarse la anuencia de los que  
con su aprobacion tienen el cargo de repre-  
sentar la del pueblo.

Mas si para pagar ese fundamento de la  
autoridad civil puede usarse como acabamos  
de decir del disimulo, no así para adquirirse  
el convencimiento favorable al ministerio de  
una prensa oficial ú oficiosa, pero siempre  
venal. A este respecto se procede á cara des-  
cubierta, hasta el extremo de que Peruzzi no  
ha tenido dificultad de confesar en pleno Pa-  
rlamento que una gran parte del tesoro públi-  
co se dedicaba á dirigir y aun á formar en  
caso necesario la opinion pública. Medida que  
por lo demas, es muy acertada, ya que los  
Gobiernos modernos tienen que tomar por  
norma de su conducta esa opinion que se  
presume expresa el pensamiento y voluntad  
del verdadero Soberano, que lo es el pueblo;  
han pensado con gran juicio que al formar  
ellos mismos esa opinion, no habian de hallar  
dificultad alguna para seguirla, así como  
ningun despota ni hombre testarudo encuen-  
tra obstáculo para hacer lo que le pasa por  
las mientes. Con cuyo objeto subvencionan  
con mayor ó menor generosidad, conforme á  
la mayor ó menor importancia de cada uno,  
á periodistas y escritores dóciles que tienen  
encargo de demostrar que está bien hecho  
cuanto se ha hecho, y que es de desear se  
lleve á cabo cuanto tiene pensado el ministe-



Posada Herrera, Lorca.—Señor marques de la Vega de Armijo, Montilla.—D. Antonio Ferrer de Plegamans, Requena.—D. Vicente Sanz de Liera, Torrox.—D. José López Domínguez, Coin.—D. Calisto Breton, Tafalla.—Señor marques de Montevirgen, Villafraña del Bierzo.—Señor marques de San Carlos, Ponferrada.—D. Angel Juan Alvarez, El Rio (de Madrid).—D. Don Nicolás Gomez y Gonzalez, Motril.—Don Tomás Castellano, La Lanza (de Zaragoza).—Señor duque de Frias, Puento del Arzobispo.—D. Augusto Ulloa, Fousgrada.—D. Luis Escrivá de Romany, Olot.—D. Miguel Zorrilla, Burgo de Osma.—D. Nicolás Sanchez Palencia, Chelva.—Señor marques de Aranda, Cambados.—Señor marques de Jura Real, Talavera de la Reina.—D. Miguel Rodríguez Guerra, Chantada.—D. Manuel Panchoy y Macías, Valencia de D. Juan.—D. Enrique Corona y Martínez, Orgiva.—D. Felipe Vereterra, Pravia.—D. Teófilo Rodríguez Vamonde, Rivadavia.—D. Rafael Chacon Romero de Cisneros, Cee.—D. Juan Antonio Coghen, Allariz.—D. Luis Gonzalez Brabo, Liria.—D. Luis Gonzalez Brabo, Sueca.—D. Luis Gonzalez Brabo, Almería.—D. Jorge Loring, La Alameda (de Málaga).—D. Antero Echarrí, Aiz.—D. Juan José Santa Cruz, Albarracín.—D. Adolfo Bayo, Villistas (de Madrid).—D. Manuel Bertran de Lis, Las Palmas.—D. José Sánchez Ocaña, Béjar.—D. Antonio Ramos y Meneses, Valderrobles.—Señor conde de Heredia Spínola, Tudela.—Don Ignacio Martín Díez, Huelsa.—D. Manuel Ruiz Tagle, Alameda (de Cádiz).—Señor conde de Torrejón, Logroño.—D. Tomás Rodríguez Rubí, Mondónedo.—Señor conde de Alpuente, Segovia.—D. Juan Francisco Fontán, Huete.—D. Juan Torán, Teruel.—Don Manuel María Moreno, Padron.—D. José de Santiago y Hoppe, Puigcerdá.—D. Joaquín Alvarez Quiñones, Murias de Paredes.—D. Luis Villanueva, Jerez de los Caballeros.—D. Joaquín Gomez Sanahuja, Lucena.—D. Juan Bautista Trípita, Cuenca.—D. José Gutiérrez de la Vega, Lucena.—D. Luis Díaz Pérez, Alcalá.—D. José Luis Alameda, Sanlúcar de Barrameda.—Don Juan Francisco Camacho, Gaudia.—D. Pedro Salaverria, Santander.—D. Sebastian Anton Pascual, La Lanza (de Barcelona).—D. Andrés Cápua, Gijón.—D. José Martínez Villalot, Ferrol.—D. Pedro Arbelache, Ejea de los Caballeros.—D. Lorenzo Nicolás Quintana, Infesto.—D. Luis Gonzalez Brabo, Cazorla.—D. José Ruiz de Quavedo, Caspe.—D. Gonzalo Segovia, Posadas.—D. Juan Ignacio Berriz, Santa Cruz de Tenerife.—Señor conde de Retamoso, Tarancon.—Señor conde de Llobregat, Granollers.—Don Emilio Bernar, La Laguna.—D. José Soler y Espalter, Lérida.—D. Ignacio Timoteo Yañez de Rivadeneira, Monforte.—D. Constantino Gámbel, Barbastro.—D. Manuel García Barzanallana, Alcalá la Real.—D. Antonio Terrero, Ciudad-Rodrigo.—Señor marques de Premio Real, Ugijar.—D. Cristóbal Campoy Navarro, Vera.—D. Leon Lopez Francos, Medina-Sidonia.—D. Francisco J. Caro y Cárdenas, Carmona.—D. Manuel Sivila y Posadas, Cartagena.—D. Antonio Aparisi y Guizarro, Serranos.—D. Antonio Angel Moreno, Brozas.—Señor vizconde de la Armeria, Sepúlveda.—D. Buenaventura Alvarado, Puebla de Tribes.—D. Bernardo de Toro y Moya, Bera.—Don Antonio de los Rios y Rosas, Ronda.—D. Fausto Miranda, Ibiza.—D. José Bellido, Boria.—D. Juan Bautista Peironet, Valdemosa.—D. Francisco de Paula Vassallo, Mahon.—D. Tomás de la Calzada, Santiago (Sevilla).—D. Antonio Gutierrez de los Rios, Pozo

Blanco.—D. Juan Valera y Alcalá Galiano, Priego.—D. José Lasso de la Vega, Palma.—D. Miguel Tenorio de Castilla, Aracena.—D. Antonio Cánovas del Castillo, La Merced (de Málaga).—Señor conde de Vilches, Madrid.—D. Ramon Ortiz de Zárate, La Guardia.—D. Francisco Botella, La Bieña.—D. José Cervelló y Gener, Chiva.—D. Justo Pelayo Cuesta, Carballino.—D. Alejandro Marquina, Celanova.—Señor marques de Someruelos, Guis.—D. Vicente de Silva, Plasencia.—D. Rafael Monares y Cebrian, Casas-Ibañez.—D. Diego Coello y Quesada, Jaen.—D. Fabriciano Morenos, Molina.—D. Plácido Jove y Hevia, Villaviciosa.—D. Fernando Gabriel Ruiz de Apodaca, Sanlúcar.—D. Miguel de las Moras, Peñafiel.—Don Casto Gimeno, Belmonte.—Señor conde de San Juan, Villalba.—Señor baron de Alcalá, Huesca.—D. Juan Gaya, Seo de Urgel.—D. Ramon de Echegarria, Guernica.—D. José María Ródonas, Caravaca.—Don Rafael Ramirez Arellano, Soria.—D. Pedro de Irizar, Tolosa.—D. Antonio Gonzalez Cezar, Ayamonte.—D. Diego Lopez Ballesteros, Prado.—D. Juan Antonio Varona, Castrogeriz.—D. Laureano Ballester, Villafraña de Pauadés.—D. Pablo Benjumea, Osuna.—Señor marques de San Juan, San Vicente.—D. Salvador Negre, Figueras.—Señor conde de Patilla, Medina del Campo.—D. Manuel Alonso Martinez, Búrgos.—D. Jaime Salfent y Lluch, Vich.—Señor vizconde de Revilla, Salamanca.—D. Juan Fontán y Crespo, Jerez.—D. Manuel Perez Aloe, Trugillo.—Señor marques viudo de la Merced, Andújar.—Don José Espada Novoa, Orense.—D. Francisco Fernandez Gollín, Ejea.—D. Joaquín María Paz, Manresa.—D. Antonio Benavides, Mula.—D. Ignacio Sotres, Tremp.—D. Alejandro Mon, Oviedo.—D. Alejandro Mon, Vega de Rivadue.—D. Manuel Durado, Don Benito.—Señor marques de la Encarnación, Mérida.

De segunda clase.

D. Carlos O'Donnell, Mota del Marques.—D. Felipe Medialdea, Navalcarnero.—D. Juan Bautista Lafora, Reus.—D. Angel Ordoñez y Massot, Valls.—Señor conde de Cumbres Altas, Cúllar.—D. Antonio Mendez de Vigo, Rioseco.—D. José María de Ossorno, Morella.—D. Juan de la Concha Castañeda, Gata.—D. Manuel Torrecilla, Berga.—Señor marques de San Isidro, Leon.—D. Juan Modet, Estella.—D. Antonio Jesús de Santiago, Puebla de Sanabria.—D. Lorenzo Flores Calderon, Aranda de Duero.—D. Angel Herraz y Bedoya, Brihuega.—D. Escolástico de la Parra, Elche.—D. Gregorio de Miota, Lillo.—D. Salustiano Sanz, Pontevedra.—D. Feliciano Perez Zamora, La Orotaba.—D. Manuel Ferrer de la Torre, Vinaroz.—D. Tomás Suarez de Puga, Barco de Valdeorras.—D. Gonzalo Saavedra, Peñaranda.—D. José María Prats y Miralles, Alcira.—D. Francisco de los Rios y Rosas, Olivera.—D. Modesto Lafuente, Astorga.—Don Ramon Estruch y Ferrer, Molins de Rey.—D. Miguel Bañuelos, Tortosa.—D. Domingo Caramés y García, Betanzos.—D. Antonio Romero Ortiz, Noya.—D. Félix García Gomez, Hinojosa.—D. Pedro Antonio de Alarcon, Guadix.—D. Juan Armada Valdes, marques de Figueroa, Santiago.—D. José Brunet, Gandesa.—D. Juan de la Cruz Fuentes de la Plaza, Villa del Rio.—D. Casimiro Polanco, Puente de San.—D. Leoncio Rubin, Puente de las Naves.—D. Tomás Gomez Inguanzo, Cervera de Rio Pisuerga.—D. Narciso García Castañeda, Huelva.

El Sr. BELDA: La Comision ha declarado leve el

acto del Barco de Valdeorras; pero en este momento se presenta el candidato vencido pidiendo ser oído y trayendo nuevos documentos. La comision, siguiendo el espíritu de imparcialidad que siempre la ha guiado, retira, pues, su dictamen para examinar el acto de nuevo.

El Sr. PRESIDENTE: Queda retirado. Orden del día para mañana: discusion de los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesion.—Eran las dos y media.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 29 de Diciembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	708.42	-3° 8	-7° 2	N. O.	Despej.
9 m.	709.18	-4° 4	-8° 4	N. O.	Idem.
12 m.	708.32	-1° 8	-2° 2	N. O.	Idem.
3 tar.	708.26	0° 0	1° 0	N. O.	Idem.
6 tar.	708.50	-2° 9	-3° 6	N. O.	Idem.
9 noch.	708.40	-3° 0	-3° 8	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día. . . . . 2° 2  
Temperatura máxima al sol. . . . . 12° 3  
Temperatura mínima del día. . . . . -6° 2  
Evaporación en las 24 horas. . . . . 0.6 milímetros.  
Lluvia en id. id. . . . . 0.0 idem.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido ni nevado en ninguna provincia, excepto en Segovia que anuncia nieve.

## Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.  
4654 fanegas de trigo.  
207 arrobas de harina de idem.  
10 libras de pan cocido.  
1262 arrobas de carbon.  
123 vacas que componen 45364 libras de peso.  
158 carneros que hacen 3104 libras de peso.  
236 cerdos degollados que hacen 57729 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca. . . . .	56 á 59	18 á 24
Id. de carnero. . . . .	80 á 84	18 á 24
Id. de cordero. . . . .	90 á 96	40 á 46
Id. de ternera. . . . .	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo. . . . .	83 á 87	30 á 32
Tocino añejo. . . . .	78 á 81	26 á 30
Id. fresco. . . . .	78 á 81	26 á 30
Lomo. . . . .	130 á 140	42 á 51
Jamon. . . . .	64 á 66	18 á 20
Aciete. . . . .	40 á 48	12 á 14
Viño. . . . .	26 á 34	10 á 14
Pan de dos libras. . . . .	42 á 64	10 á 14
Garbanzos. . . . .	30 á 38	12 á 14
Judias. . . . .	19 á 23	8 á 10
Arroz. . . . .	7 á 8	2 á 3
Lentejas. . . . .	60 á 64	20 á 22
Carbon. . . . .	5 á 7	2 á 3
Jabon. . . . .		
Patatas. . . . .		

PRECIOS DE CRACION EN EL MERCADO DE AYER.  
Trigo. . . . . de 46 á 50 Rs. vn.  
Cebada. . . . . de 28 á 29 id.  
Algarroba. . . . . de 4 á 30 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia, Madrid 29 de Diciembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoin.

## Fondos publicos.

COTIZACION DEL DIA 29 DE DICIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. 3 consolidado. . . . .	46-50	" "
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id. . . . .	" "	" "
Títulos del 3 p. 3 diferido. . . . .	41-45 y 35	" "
Inscripciones en el Gran Libro. . . . .	" "	" "
Material del Tesoro preferente con interes. . . . .	" "	" "
Idem no preferente con interes. . . . .	" "	" "
Idem sin interes. . . . .	" "	" "
Participes legos convertibles á 3 p. 3. . . . .	" "	" "
Idem del 4 y 5 por 100. . . . .	" "	" "
Deuda amortizable de primera clase. . . . .	" "	" "
Idem amortizable de segunda idem. . . . .	" "	" "
Deuda del personal. . . . .	" "	25-00 d
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual. . . . .	" "	21-70 p
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL.		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 0000 rs. . . . .	" "	" "
Idem de 2000 rs. . . . .	" "	" "
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 0000 rs. . . . .	" "	91-00 "
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 0000 rs. . . . .	" "	" "
Idem de 9 de Marzo de 1853, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 0000 rs. . . . .	" "	" "
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 0000 rs. . . . .	" "	" "
Acciones de Obras publicas de 1.º de Julio de 1858. . . . .	" "	" "
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80/0 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. . . . .	73-00	78-50 d
Acciones del Banco de España. . . . .	" "	" "

## ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para mañana á las ocho de la noche.—Gran funcion extraordinaria á beneficio de los desastres ocurridos en Valencia.

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—La villana de la Sagra.—Baile.—La comedia de Maravillas.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—La insula Barataria.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—Pan y toros.

TEATRO DE LA NUEVA INFANTIL. (Platería de Martínez).—Hoy viernes 30 de Diciembre á las tres de la tarde funcion de NACIMIENTO.

## ANUNCIOS.

CALENDARIO CATOLICO PARA 1865.

Escrito por el Excmo. Sr. D. Antonio Monescillo, Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Gabino Tejado, Navarro Villoslada, Miguel Sanchez, Orti y Lara, Salameiro y Martinez, Canga Argüelles, Galindo de Vera, etc., etc.

Precio, 4 rs.—Los pedidos se dirigen directamente á la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49; á D. Pablo Forés, Leones, 12, y á la administracion de La Regeneracion.

No se servirá ejemplar alguno cuyo importe no acompañe al pedido.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administracion de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

## EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la version tercera italiana por el P. F. G. C., de la misma Compañía (Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que se piden.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes á la imprenta de Tejado (G.)

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Caballeros, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guizarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 25.462.836 21.

Esta comision es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las operaciones los consejeros; liquidacion mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale á 9,38 al año.

Direccion general: Espoz y Mina, 45 (parte nueva.) (N.º 267.—2 p. s.)

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo

rio que con tal objeto los ha contratado. Y en este sistema no sabemos qué deba admirarse más: si la torpe venalidad del escritor, ó la candorosa estupidez del que sabedor de los nobles móviles que á aquel guían, lee sin embargo con la idea de descubrir la opinion pública por medio de semejantes escritos. Mas sea lo que quiera de lo dicho, es lo cierto que sirve para patentizarnos las condiciones morales e intelectuales de nuestra época, en que se ha hecho vulgar y sin que produzca escándalo la prostitucion del ingenio y de la pluma, la cual en otros tiempos se habria tenido por monstruosa é insensata, sin que hubiera podido uallar eco sino en el populacho más sencillo é ignorante. Sea lo dicho de paso, y volvamos á nuestro objeto, que se dirige á probar el valor de esa conquista del 89, a cuya sombra el pueblo soberano paga profusamente con su dinero á esos charlatanes políticos que tienen por mision engañarle y hacerle tracion con provecho de tercero.

Respecto del precio que los Gobiernos modernos invierten en tan urgente necesidad, sería curioso asunto de estadística el descubrir con exactitud la cantidad que en diferentes países se invierte con este motivo, como medio de prosperidad pública; faltándonos, por desgracia, al efecto, medios bastante seguros, ya que un resto de pudor no permite aún ver insertar en los presupuestos una partida que, á ejemplo de las que se publican sobre el ejército y la justicia, tuviera por lema: gastos para formar y dirigir la opinion pública. Mas si no existe el título, existe al menos la cosa bajo denominaciones ménos comprometidas—como son las de: gastos secretos oficiales, de protección á las letras y á la prensa; ó lo que tan comodamente inventó Mignetti, de servicios del Estado. Tenemos, pues, que acaeremos á inducciones e indicios, que facilitando la via al razonamiento nos permita considerar este punto respecto de la Italia regénurada.

Traundose de una opinion que tiene que aparecer como publica, bien se comprende que con dos ó tres organos no basta, necesitando una orquesta completa cuya armonia asombre y cuyo estrépito á veces estremeza.

Y no es necesario esto tan sólo dentro del país, donde se suele obtener bastantes escritores, á quienes no siempre se recompensa

con dinero; sino que tambien, y sobre todo, hay que hacer extensiva la medida al extranjero, donde apenas es posible comprar periodistas y escritores si no es al contado. Si se se considera la condicion de los propietarios de periódicos, capaces de rebajarse á tan vergonzoso mercado, de los cuales muchos son hebreos de sangre y muchos por codicia; si se observa la importancia de algunos de esos periódicos que se vanaglorian de engañar á partidos y á veces á naciones enteras; si se atiende uno á las exajeradas pretensiones de escritores, que no viviendo cual cenobitas, creen al vender su conciencia salvar tanto más su dignidad cuanto más cara venden aquella: teniendo presentes todas las apuntadas circunstancias de personas y cosas, podría inferirse fácilmente la cuantiosa suma que por el sistema moderno tiene que salir del Erario público, esto es, del bolsillo de los particulares, no nos cansaremos en repetirlo, y para un objeto en que no se gastaba un céntimo antes, y sólo mencionarlo hubiera sido oprobioso.

No faltan, sin embargo, datos que nos patentizan que la cosa es lo que la razon nos dicta que tiene que ser. Entre los muchos que existen, echamos mano del primero que nos viene á la memoria. Há pocos meses que en el tal Parlamento subalpino, no sabemos si confesó ó fué convicto Peruzzi de haber dado dos mil francos al periódico de Turin la Italia, para que le insertara en sus columnas un discurso que habia pronunciado dicho ministro en su propia justificacion. Ahora bien: si ese es el precio que se da á un periódico nacional y de poca importancia por un servicio pequeño y hecho una vice tantum, juzguese lo que ha de pagarse á esos periódicos extranjeros que tienen universal nombradía, como son la Revue des deux Mondes, los Débats, la Allgemeine Zeitung y el Times. si llegan á contratar con el Gobierno el defenderle de principio á fin de año por medio de artículos originales debidos á plumas tan valientes como dichas publicaciones tienen. Aquí se necesita algo más que esa nimiedad de dos mil francos que se arroja de paso á un periódico secundario escrito en frances en la capital provisoria del reino de Italia: habrá que contar entónces los francos por cientos, por millares, por millones; y ciertamente que más de una vez se ha susurrado el pago anual

de cincuenta mil francos á un periódico frances, y el de cien mil francos á otro ingles ó aleman, con el fin de que en sus respectivos países aprobasen y defendiesen siempre lo que el Gobierno sardo hace ó intenta hacer á servicio de la Italia una.

Repetimos que no puede fijarse con exactitud la suma que alcance ese nuevo capítulo, introducido en el presupuesto en fuerza de las Conquistas del 89, por más que tenga que ser importante, máxime si se le agrega lo que con el mismo fin se da á los autores de obras y folletos, gente ésta por lo general hambrienta y devoradora, que, insultada de antiguo por la fortuna, se venga así, segun cantaba un poeta de los de esta clase, de los favores que le negara Apolo y las musas sus hermanas. Si se asegura, en resumen, que el Gobierno italiano, con el indicado objeto, gasta al año de treinta y cinco á cuarenta millones de francos, se expone uno á pecar más bien por carta de ménos que por carta de más.

Si con ménos disimulo, de igual importancia sin embargo son los gastos á que obliga á los Gobiernos modernos la policia politica llamada á descubrir y cortar las conspiraciones que nacen del derecho que desatentadamente aquellos han conferido al pueblo. Ya en otro lugar nos hemos ocupado de los muchos y graves inconvenientes de ese sistema respecto de la moral pública, de los desórdenes y peligros á que expone á la gente pacífica con motivo de los procedimientos secretos, de las denuncias, sospechas y calumnias de un pueblo de espías cuya suerte estriba en descubrir lo que hay, y por lo tanto, para hacer méritos, en fingir lo que no hay.

Nos ceñimos aquí á la cantidad que con este motivo tiene que salir del Erario público, la cual reúne la circunstancia peculiar de que teniendo que ser por necesidad de impenetrable secreto, facilita más que cualquier otra la malversacion y el peculado, ya que sobre ella no puede ejercitarse inspeccion alguna. Y cuando á más, los capítulos del ministerio del interior contienen aparte de los millones dedicados á la policia, la partida intitulada gastos secretos; quien podrá determinar el uso de semejante partida, que queda á disposicion de un ministro, de un secretario y de oficiales que pueden opinar muy fácilmente y no sin razon, lo preferible que sería para la seguridad pública el apodo-

rase ellos de la bolsa más bien que agujerear con ella á confidentes, los cuales por lo general no son dignos de la mayor confianza?

Empero si son considerables los gastos de que hasta aquí nos hemos ocupado y que se han hecho necesarios en la sociedad moderna, los armamentos son los que los han hecho verdaderamente inmensos, increíbles, insoportables, hasta el punto de que, reunido el armamento de mar y tierra, el material y el personal, puede asegurarse que una tercera parte de esas cargas públicas que tanto pesan y consumen las fortunas de los particulares, se convierte exclusivamente en esa nueva necesidad del sistema moderno; resultando así que las conquistas del 89, han producido efectos tan admirables respecto del dinero como respecto de la libertad. Para probar lo dicho, basta fijarse en los presupuestos que anualmente se aprueban en diferentes países, de los que resulta la proporcion que sentamos, de que una tercera parte de los ingresos públicos, se invierte en armamentos; armamentos de que en el sistema cristiano no hubo necesidad alguna durante siglos.

Como quiera, sin embargo, que las expresadas generalidades no alcancen á desentrañar todo el valor de semejante conquista, conviene sentar algunos datos para mostrar lo que sale del bolsillo de los ciudadanos con objeto de que puedan disfrutar estos de libertad, de moralidad y de plena proteccion, contra la resistencia por medio de los ejércitos permanentes de que ya en otro lugar nos hemos ocupado. Servirnos de ejemplo la Francia, la cual á más de ser á este respecto modelo de los demás pueblos, gana á todos respecto á lo que atañe á la administracion del ejército.

Segun decia Thiers, que más arriba hemos citado, el mantenimiento del orden público en Francia exige por lo ménos trescientos cincuenta mil soldados; número que en una poblacion de cerca de treinta y seis millones, supone un hombre armado por cada cien almas. Y esta es la proporcion natural en las sociedades modernas, cuando no es mayor aún, como sucede hoy en Italia, nacion de veinte millones, que cuenta trescientos mil soldados, esto es, tres por cada doscientas almas. Atengámonos, sin embargo, al mini-